LA PRENSA

01/06/2025 Audiencia: 12.600 Sección: OPINION
$322.701 Tirada: 4.200 Frecuencia: DIARIO
$1.034.400 Difusión: 4.200
$1.034.400 Ocupación: 31,2%

No es solo un tema de salud

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el cáncer es una de las principales causas de muerte a nivel global y, en Chile, comparte el primer lugar junto con las enfermedades cardiovasculares. De hecho, uno de cada tres fallecimientos por cáncer en el país, está relacionado con el consumo de tabaco. Abordamos esta materia, por la conmemoración del Día Mundial Sin Tabaco.

Aunque la legislación chilena ha avanzado en restringir espacios para fumadores, el tabaquismo sigue siendo una amenaza urgente para la salud pública.

El cáncer de pulmón, directamente asociado al consumo de tabaco, es la principal causa de muerte por cáncer en hombres y mujeres en Chile. Entre 2022 y 2023, este tipo de cáncer causó más de 6.900 muertes: 57% en hombres y 43% en mujeres, con un promedio de 10 chilenos fallecidos al día por esta razón, según datos del Departamento de Estadísticas e Información en Salud del Ministerio de Salud (Minsal).

La buena noticia es que el tabaquismo es un factor de riesgo completamente evitable. Dejar de fumar, adoptar una vida activa y evitar el uso de dispositivos electrónicos para fumar puede marcar la diferencia.

Si bien las campañas de salud pública y las políticas restrictivas han logrado avances significativos, el problema persiste, sobre todo entre los jóvenes. Según la última Encuesta Nacional de Salud, casi el 30% de los adultos sigue fumando, y el inicio del consumo ocurre, en promedio, a los 13 años. Estas cifras reflejan no solo un desafío sanitario, sino también educativo y cultural.

En tal contexto, se debe apuntar a una serie de factores: la prevención, al acceso a programas de cesación del consumo, el fortalecimiento del sistema de salud para enfrentar las enfermedades derivadas del tabaquismo, entre otros puntos.

La lucha contra el tabaco no es solo un tema de salud, sino también de equidad: los sectores más vulnerables saben de aquello. El tabaco no solo causa enfermedades; perpetúa desigualdades, debilita economías familiares y afecta la productividad del país.